



1253 - PRUEBAS DE IMAGEN EN PACIENTES CON ENFERMEDAD POR IgG4 DIAGNOSTICADOS EN UN HOSPITAL DE TERCER NIVEL

Javier García Lafuente, Juan Vallejo Grijalba, Jimena Aramburu Llorente, Ruth Domene Moros, Marcos Larrosa Moles, María Amparo Vicente Altabas, Borja de Gracia Tello y Begoña de Escalante Yangüela

Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa, Zaragoza.

Resumen

Objetivos: Describir las pruebas de imagen realizadas y sus principales hallazgos en una serie de pacientes con enfermedad por IgG4.

Métodos: Estudio descriptivo retrospectivo de pacientes diagnosticados de enfermedad por IgG4 entre 2013-2021 por la Unidad de Enfermedades Autoinmunes de Medicina Interna del Hospital Clínico de Zaragoza. Se realizaron las pruebas de imagen en función de la sospecha diagnóstica y/o manifestaciones clínicas y para el seguimiento tras tratamiento.

Resultados: Se reclutaron 10 pacientes con diagnóstico de enfermedad por IgG4, 3 mujeres y 7 varones, con edad media de 67,1 años. Al inicio del estudio se realizaron Rx tórax y ecografía abdominal a todos los pacientes. A 9 pacientes se les realizó TC toracoabdominal, todos ellos con hallazgos patológicos: 3 con pancreatitis crónica (uno de ellos con afectación multiorgánica, implicando también al riñón y las glándulas seminales), 1 paciente con uropatía obstructiva bilateral por fibrosis retroperitoneal, 1 obstrucción intestinal, 1 dilatación de vías biliares por estenosis del conducto hepático, 1 pancreatitis mesentérica, 1 aortitis infrarrenal y otro con hallazgo de nódulos hepáticos y hepatopatía crónica. Se realizaron 4 pruebas de imagen craneoencefálicas (2 TC craneales, 1 TC facial y de senos y 1 resonancia magnética de órbitas con hallazgos relacionados con la enfermedad en 2 de ellos, con ocupación en maxilar anterior que protruía hacia región orbitaria y nasal y otro con pseudotumor orbitario). Se realizó PET-TC en 8 pacientes, que resultó patológica en 7 de ellos con hipercaptación a distintos niveles: 2 a nivel orbitario y uno de ellos en seno maxilar, 3 a nivel retroperitoneal, 1 a nivel de aorta infrarrenal y 1 a nivel pancreático. Además, en 3 de ellos, existía captación patológica a nivel de otros órganos, en forma de nódulos hipercaptantes a nivel pulmonar, hepático, ganglionar y glándulas submaxilares. En varios casos esta exploración sirvió para una mejor elección de las zonas a biopsiar. En 4 de ellos, 3 con fenotipo pancreato-hepato-biliar y 1 con aortitis, se les realizó colangioRM y angioRM respectivamente, con hallazgos patológicos de pancreatitis crónica, aortitis infrarrenal respectivamente, siendo una de las colangioRM normal. En cuanto al control posterior al tratamiento, se realizó en 8 pacientes (9 estudios radiológicos), con prueba de imagen en función del cuadro inicial: 4 PET-TC (2 resolución completa y 2 con mejoría parcial), 2 TC toraco abdominal (1 en resolución y 1 con importante mejoría), 1 RM orbitaria en resolución completa y 2 colangioRM con mejoría.

Conclusiones: Las pruebas de imagen son una piedra angular en el diagnóstico de la enfermedad por IgG4, formando parte de los criterios diagnósticos de esta enfermedad. La PET-TC se muestra como una de las pruebas más importantes a tener en cuenta en el proceso diagnóstico y en el seguimiento de esta enfermedad para valorar la respuesta al tratamiento.